ORACION PANEGYRICA,

EN LA SOLEMNE FIESTA, QVE CELEBRO LA MUY ILVSTRE HERMANDAD

DE N. S.RA DEL ROSARIO,

SITA EN EL SAGRARIO DE LA S. IGLESIA, METROPOLITANA, Y PATRIARCAL DE SEVILLA.

EN OCASION DE VENERARSE RENOVADA, y asseada vna Imagen de MARIA Santissima del Rosario, que se hallò manchada, y afeada el dia 7. de Noviembre en la calle del Rosario de dicha Ciudad.

HIZOSE LA FIESTA EN LA IGLESIA PARROQUIAL de Santa Maria Magdalena, Domingo 25. de Noviembre del año de 1691.

DIXOLA EL MUY REVERENDO P. MAESTRO JUAN DE GAMIZ de la Compañia de Jesus, Catedratico de Prima de Teologia, en su Colegio de S. Hermenegildo.

SACALA A LUZ, Y LA DEDICA AL SEñOR Dr. D. GREGORIO BASTAN Y AROSTEGUI, Arcediano de Ezija, Dignidad, y Canonigo de la santa, Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla: Iuez de la S. Cruzada della, y su Arçobispado, &c. D. Iuan Gregorio de Laxa, Beneficiado proprio, y mas antiguo de la Iglesia de san Lorenço de dicha Ciudad, &c.

Con licencia. Impresso en Sevilla, por JUAN FRANCISCO DE BLAS, Impressor mayor de dicha Ciudad, este presente año de 1692.

Al señor Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad, y Canonigo de la Santa, Metropolina, y Patriarcal Iglesia de Sevilla: Juez de la Santa Cruzada della, y su Arçobispado: Diputado en la Corte de N. gran Monarca Carlos II. (que Dios guarde) por su Illust. Cabildo à su Magestad: Catedratico (que ha sido) de Decreto, y de Prima en la Facultad de Canones en la Vniversidad de Toledo: Beneficiado Parrocho de la Parroquial de S. Antolin en S. Marcos de dicha Ciudad: y Canonigo de la S. Iglesia de Orense: Provisor, Vicario, y Visitador general del Obispado de Oviedo: Governador, Juez Oficial de Testamentos, causas, y Obras pias, Provisor, y Vicario general en los Arçobispados de Valencia, y Santiago de Galicia: Juez de la Iglesia, y de Testamentos, Provisor, y Vicario general del Arzobispado de Sevilla: Visitador de los Conventos de Religiosas sugetos à su jurisdicion ordinaria, &c.



Viendo sido tan plausible en esta Ciudad la fiesta que hizo la Hermandad del Ss. Rosario de Santa Maria Magdalena, à que diò principio la Venerable Hermandad del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, con la celebridad del primer dia: la estimacion del Orador, y la grandeza conque cumpliò tan grande obligacion en que le ponian las circunstancias del dia, avivò el comun desseo de que en la estampa se comunicasse à todos. Mas en mi fue muy particular, por

 lo-

lograr en vna accion mostrar mi afecto al Autor, y mi obligacion à V.S. presentandole ofrenda, que si la juzgo debida, no puedo dudar sea à V. S. muy agradable. Esta parte la assegura la obra misma: aquella la testifica el Patrocinio, con V. S. desde mis primeros años à favorecido mi pequeñez, abriendo la puerta con sus beneficios à que pudiesse entrar à la dignidad Sacerdotal; y à ley de bienhechor verdadero (de quien dize el Cordovès Filosofo, que por si mismo se obliga à proseguir favoreciendo, como quien fomenta los beneficios antiguos con los nuevos: *Vetera beneficia nouis conseruat*) continuando despues, sin descaecer jamàs, en repetidas pruebas de su generoso animo, que son otras tantas cadenas honradas, y gloriosas para mi, conque me tiene V.S. como à Capellan, y criado suyo, justamente obligado, y reconocido. Añadese à este particular titulo, el aver sido los señores del Ilust. Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana, mi señor (de quien V. S. es tan noble parte) quien honrò la Procesion del Rosario, el Altar, y al Orador con su assistencia. Y la corona de todas las razones, es ser en protestacion de la piedad Sevillana con la Inmaculada, y Ss. Virgen del Rosario, de quien V.S. es tan singular devoto, que le recrearàn las alabanças desta Soberana Señora; à quien yo suplico sea intercessora, y alcance de su Hijo Santissimo à V. S. salud, y los aumentos que merece, &c.

B.L.M. de V.S.

Su mayor, y mas obligado
Capellan, y servidor.
D. Juan Gregorio de Laxa.

CEN-

Cenſura del M.R.P. M. Fr. Pedro de Cueto, del Orden de Predicadores, y Colegial en el Colegio de Santo Tomas.

POr comiſsion, y mandato del ſeñor Doct. D. Joſeph Vayas, Proviſor, y Vicario general deſte Arçobiſpado, y Juez de teſtamentos por el Illuſt. ſeñor D. Jayme de Palafox y Cardona, he viſto eſte Sermon, que predicò el M.R.P. M. Juan de Gamiz, de la Compañia de Jeſus, Catedratico de Prima en ſu Colegio de S. Hermegildo à los deſagravios de MARIA Ss. Horrible aſſumpto! Ya comiença à tropezar la admiracion. Pues què? Ay quien ſe atreva à ofender à MARIA? Los oìdos ſe eſtremecen, deſmaya el mas alentado coraçon. Alla tẽblaba Penelope, y perdia el color de eſpanto (ſegun cuenta Ovidio in Epiſt.) de oìr el nombre de Hector: *Nominis in Hectoreo palida ſemper eram.* Con mucha mas razon nos debemos admirar, de oìr dezir, lo que aun en aquella tormenta deshecha de injurias del Salvador, aun no ſucediò, pues ſiendo tan llovidas contra el Hijo en la noche de ſu Paſsion, no huvo quien ſe deſcomidiera con ſu Madre. Mas como con la providencia Divina no hablan los acaſos, me perſuado à que eſte ſuceſſo, ò ya fueſſe acaſo, ò ya fueſſe infernal malicia, lo diſpuſo, ò permitiò el Altiſsimo para mayor gloria de ſu Madre, y celebridad de ſu Santiſsimo Roſario, deſpertando cõ vn agravio ſu mayor veneracion. Pues què? Eſtava acaſo dormida eſtà devocion? No digo tal; pues me deſmintieran las vozes de ſus illuſtres Cofradias, y mucho mas la nobiliſsima del Sagrario, que al mas dormido deſpierta por las madrugadas

con

con los apacibles ecos de la ſalutacion Angelica: pero bien aſsi como vna llama ſi eſtà debil, y deſmayada, el viento, ſu contrario, la apaga: mas ſi eſtà crecida, y vigoroſa la enciende mas; aſsi eſta venerabiliſsima devocion à ſoplos infernales ſe ha esforçado, creciendo mas, y mas en ſu fervor. *Surge aquilo, & veni auſter: perfla hortum meum, & fluent aromata illius* (Cant. 4.) Le dize el Celeſtial Eſpoſo à ſu querida Eſpoſa, ò ya ſea la Igleſia, ò ya MARIA Ss. que vno, y otro es del caſo. Ven, levantate Aquilon viento Septentrional, en quien eſtà ſignificado el poder del infierno con todas ſus perſecuciones: *Ab Aquilone pandetur omne malum* (in Cantic. c. 4.) Sacude las flores de mi jardin, que mientras mas las ſacudieres, mas fragrancias han de exhalar. Mi Angelico Doct. *Surge Aquilo, ideſt volo permittere, quod inſurgant diverſa genera tentationũ, & ſtimulent hortum meum, ideſt, ſponſam meam, & fluent aromata illius quia per tales ſtimulationes redolebit congruo modo.* Quien duda, que eſta permiſsion del Divino Eſpoſo en los deſacatos de MARIA Ss. no ha ſervido mas que de eſtimular ſus devotos, para que ſe esmeren mas en ſu devocion? Para que las flores de ſu Roſario exhalen mayores fragrancias; y ſi antes eſtavan eſtas flores hermoſas, y apacibles ſin contradicion, con eſte ſoplo del infernal Aquilon ſe difundan ſus mayores ſuavidades, poblando la region del ayre con mas esforçados alientos de la devocion Chriſtiana.

A cuyo aſſumpto ha dado copioſo deſempeño el Predicador deſte Sermon bien conocido en el Pulpito, por ſus relevantes prendas de Orador, en cuyo dulce eſtilo ſe

veri-

verifica exactamente lo que aconseja el grande Augustino à los Oradores Evangelicos: *Vt placeat compositè, & ornate; vt moveat ferventer, & devote.* Composicion ingeniosa, con ornato de erudicion, mocion fervorosa, y devota con la energia de su dezir; y porque no hallo en èl cosa alguna, que desdiga de nuestra santa Fè, ni de las loables costumbres, soy de parecer, que se le debe dar la licencia, para que salga à la publica luz, y le gozen leydo los que no le pudieron gozar oydo: assi lo siento. En est Colegio mayor de Santo Tomas de Sevilla en 6. de Diziembre de 1691.

Fr. Pedro de Cueto.

Licen-

NOs el Doct. D. Ioseph Vayas, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arzobispado por el Ilustrisimo, y Reverendissimo señor D. Jayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arzobispo desta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que se predicò en la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena, desta Ciudad, por el M.R.P.M. Iuan de Gamiz, de la Compañia de JESVS: atento ha no contener cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el M.R.P.M. Fr. Pedro de Cueto, del Orden de S. Domingo, à quien cometimos la vista, y examen de dicho Sermon. Y con tal q̃ al principio de cada vno se aya de imprimir, è imprima esta nuestra licencia, y la dicha censura. Dada en Sevilla à 11. de Diziembre de 1691.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.
Juan Francisco de Alvarado.
Notario.



Extollens vocem quædam Mulier de turbà dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, &c.
Lucæ 11. 27.

1 

EVANTA LA VOZ, ò Iluſtre, y mas que Iluſtre por tu eroyca grandeza, Inſigne por tu piedad, celèbre por tu fervor; glorioſa por tu ternura, y conocida en el Orbe por tu devocion, Ciudad de Sevilla. Levanta la voz haſta el Cielo, reſuene el grito de tu Fè, alentado de tu ſagrado zelo, ſi primero de ſentimiento, mayor deſpues al eco de la alabança. No es tu mas eſtimada gloria ſer Ciudad toda de Maria Santissima? Quien lo duda? Diganlo tus empeños en defenſa de ſu Immaculada Pureza: pregonenlo tus deſvelps por coronarla con las fragrantes Roſas de ſu Santiſsimo Roſario, con cuyo ſuaviſsimo olor reſpira el ayre celeſtiales aromas, y à tã repetidas vozes de Angeles ſe ha buelto ya Cielo la tierra. Aclamenlo tus Templos, y aun tus calles, que ſe juzgan dichoſas, quando ſe vèn autorizadas con la Imagen de ſu Reyna. Y ſi fue profano empeño de la Idolatria en Antioco ſ poner en las

entradas de las calles Idolos que adorasen los Israelitas; es noble cuydado de tù devocion, erigir en las calles Retratos de MARIA, en que aun de passo se avive, y se alimente con la memoria la veneracion. Pues si es MARIA Santissima el blanco de tus afectos, si su Pureza es el lauro de tus fervores, si su hermosura es el espejo sin mancha en que à tus ojos reverbera mas benigna la eterna luz: si su Ropage no es menos lucido, que los Rayos del Sol, si su calçado no es menos bello que la plata de la Luna, si su Corona no es menos preciosa que de Estrellas.

2. Mas. Si la belleza de MARIA es vn Retrato perfectissimo de la incomprehensible Magestad de Dios: que por esso el Grande Agustino la llamò Forma, ò Rostro de Dios: *Si Formã Dei te appellẽ, dignà existis.* Y el no menos grande Dionysio Areopagita, Dicipulo de Juan, y de Pablo (ambos moradores de el Cielo aun en la tierra) al ver la primera vez à MARIA Santissima, todo extatico, pasmado, y juzgandose ya en el Cielo (que no tuvo por menor su dicha) luego que la admiracion diò lugar à articular vozes, exclamò: Que si la Fè no le enseñàra ser Dios vn espiritu purissimo, incapaz de ser empleo de los corporales ojos, adoraria a MARIA Santissima, como à Deydad. Y llevado de tan elevado concepto repite: Que MARIA es superior à todos los celestiales espiritus, es Santissima, es Deiforme, como Madre del verdadero Dios, y Hombre, Christo JESUS: *Deiformem, atque supra omnes cœlicos Spiritus Sanctissimam Matrem Christi IESV D. N.*

Aug. ser. 35 de Sanctis.

Epist. ad Paulum.

3. Si esto es assi, como à la verdad lo es, como? Pero dadme licencia para que no pronuncie la

oca

ocasion de mi sentimiento; què negarà justamente el ayre respiraciones à la voz. Mancha en la Immaculada? Impuridad en la Madre de la Pureza? Fealdad en el espejo cristalino, en que se mira, y remira Dios? *Si fue acaso*, aca so fue infeliz: y ay cosas en que el acaso no escusa la viveza del dolor, aunque *no irrite* à la vengança. Y ay cosas tan altas, tan privilegiadas por su dignidad, en que no es disculpa bastante el acaso.

4. Trasladabase à la Casa de David en vn carro nuevo el Arca del Testamento, Trono de la gloria de Dios, Imagen de MARIA Santissima. Iban al vno, y otro lado los Sacerdotes, y Levitas; quãdo los Novillos que tiraban del carro, ladearon el Arca, y la inclinaron de suerte que se puso à peligro de caer. Estendiò Oza la mano, tocò al Arca, y enojado Dios de su temeridad le quitò la vida. Cayò alli muerto Oza en presencia del Arca: *Mortuus est ibi coram Domino*. Llenòse David de temor, y de sentimiento el pueblo todo, teniendo por demasiado rigor aquel castigo. Mas porquè? Porque si se repara bien en el Texto, fue vn acaso. Notad: *Bos quippè lasciuiens paululum inclinaverat eam*. Fue vn acaso el inquietarse el Novillo, y con su inquietud inclinar vn poco el Arca. Y por vn acaso no prevenido ha de incurrir Oza en tan terrible sentencia de muerte? Si. Por què? Ara dezidme. Con esse acaso no se puso el Arca à peligro de caer en tierra? Si. Y si cayera en tierra, no se manchara el Arca? Tambien. Luego se puso con esse acaso à peligro de manchar se. No ay duda. Pues muera Oza: que es tanta la reverencia, que se debe al Arca de Dios, que aun po

2. Reg. 6. 7. 1. Paralyp. 13. 10

nerla sin malicia à riesgo de que se afee su hermosura, es culpa digna de tan grave pena, y es justa causa del vniversal sentimiento. *Ozam Arca iugulavit*; (dixo aquel grande Ingenio, pasmo de Roma) *sed cum eam armenta detorquerent, inclinarentque in lutum*. Ha de estar el Arca tan lexos de qualquiera fealdad, tan separada de la mas leve mancha, que solo vn descuydo casual que la ponga en esse peligro, se trae consigo toda la indignacion de Dios: *Iratus Dominus*: se sugeta à la sentēcia de muerte lastimosa: *Mortuus est*: Y bastabale al Arca ser Imagen de MARIA Santissima; *Fœderis Arca*, para conciliarle, aun contra los acasos, el respeto; aun contra las contingencias, la immunidad. Acuerdome à este proposito de vna gravissima sentencia de San Anselmo. Antiguamente en el Santo Sacrificio de la Missa solia estar el Caliz descubierto: empezaron en Alemania à vsar las ijuelas con que se cubre; y como toda novedad, y mas en Ritos Sagrados, mueve reparos, hizose controversia del caso, defendiēdo vnos la antigua costumbre por su ancianidad venerable; otros el nuevo estilo, por la mayor decēcia. En esta duda, consultò Valeramo Obispo à san Anselmo. Y el sapientissimo Doctor con alto juizio le responde vnas palabras, cortadas para la ocasion presente. *Tutius itaque, & diligentius puto, vt Calix, ne aut musca, aut aliquid indecens in illum caderet (quod sæpe contigisse cognoscimus) operiatur; quàm discoopertus contingentibus immunditijs exponatur*. No condeno (dize) al que guardare la vsada forma; pero juzgo por mas seguro, y mas ajustado al devido respeto, que estè cubierto el Caliz, depositario de la Sangre del Redemptor. Porque assi estarà resguarda

Oliva t. 3. in Esdram, c. 28. n. 7.

Epist. de diversit. Sacr.

dado de que pueda caer cosa que le afee, ò mez clarse indecencia que le manche. Y es razon que tan alto Mysterio estè seguro aun de las contingencias menos affeadas: *Contingentibus immunditijs exponatur*. Que en materias tan Divinas, si causan horror los delitos; lastiman mucho à la devocion aun los acasos.

5. Mas si fue destino, ò que horroroso impulso! O que sacrilego atrevimiento! digno de todos los sentimientos al mirarle, y de los mayores empeños de la devocion al resarcirle. Tiernamente se lamenta David de las calamidades que tantos años despues avian de padecer los Israelitas en el Reynado de Antioco, y tiempo de los valerosos Macabeos. Y qual si ya las viera sucedidas (à ley de Profeta, lince de los sucessos ausentes) clama. A Señor! que han entrado en tu pueblo los Gentiles armados de crueldad, y de furor, y mas ciegos con su impiedad, enemiga de nuestro culto! *Deus venerunt Gentes in hereditatem tuam.* Y què hizieron? Mil insultos, mil estragos, muertes, atrocidades, ruinas. O! que no es esso lo que yo siento mas, sino que profanaron, y mancharon vuestro Santo Templo: *Polluerunt Templum Sanctum tuum.* Menos mal fuera destruirle; lo mas sensible fue profanarle. *Polluerunt.* Mejor estaba arruinado, que deslucido. No me quexo ya de que pegaron fuego al Santuario: *Incenderunt igni sanctuarium tuum.* Lo que llega al corazon es, que afea ron torpemente el Tabernaculo de vuestro santo Nombre: *In terra polluerunt Tabernaculum Nominis tui.* Pusieron sus profanos pies (glosa Eutymio) en los sagrados retretes del Templo: *Profanis illud pedibus* cal

Ps. 78. 1.

Ps. 73. 7.

Eutym. in Ps 78. 1.

8.

calcantes. Ofrecieron en vez de victimas puras, los brutos mas inmundos: *Et porcos ibidem immolantes.* Colocaron Idolos abominables dentro de aquellas paredes, y sobre aquellos Altares dedicados à Dios: *Et Idola illuc introducentes.* Y sobre todo, vsaron mil trazas indignas de dezirse, para manchar el Téplo, para afear su hermosura, para robarle el asseo, y primor, y entibiar con esso la reverente atencion con que el religioso pueblo le veneraba: *Et aliàs varijs modis illud fœdantes.*

6. Esto lloraba desde lejos David. Mas al verlo executado, el Gran Capitan Judas, y sus Soldados rasgaron sus vestidos, lloraron levantando al Cielo sus gemidos, y se llenarõ de ceniza las cabezas, estando mas llenos de confusion, y dolor sus corazones. *Viderunt sanctificationem desertam, & altare profanatum. Et sciderunt vestimenta sua, & planxerunt planctu magno.* Lloraban (dize Josepho) no tãto la ruina, quãto la fealdad: *Lamentari cum suis cœpit ob tantam deformitatem.* Y porque no fueran ociosos los sentimientos, trataron luego al punto de purificar el Templo, el Altar, y Vasos Sagrados: *Et mundaverunt Sancta.* Esta festividad se celebrò con solemnissima pompa, musicas, sacrificios, aparato, y adorno, à que concurriò todo el pueblo, como en desempeño de su Fè, y despique de su devocion. Acabò en alabança, lo que avia empezado en sentidos, y tristes llantos. Pero reparad con advertencia. Quando sucediò la profanacion de aquel Templo? Y quando sucediò su purificacion, y renovacion solemne? Dizelo el mismo Texto. La profanacion del Templo, y Altar sucediò en el mes de Noviembre, que es el que llaman los

1. Machab. 4. 36.

Joseph. l. XII Antiq. c. XI.

He-

Hebreos Casleu: *Die decimaquinta mensis Casleu.* Oid la Glossa de mi erudito Gaspar Sanchez: *Hæc facta sunt decimo anno postquam regnare cæpit Antiochus, in mense Casleu, qui nobis est Nóvember. Eo mense profanatum est Templum.* O Noviembre infeliz, acompañado de sucessos lamentables! 1. Macc. 1. 57. Sanchez ibi nu. 91.

7. Mas aguardad, que Judas, y sus hermanos le despicaràn admirablemente. Como? Celebrando la alegrissima renovacion del Templo, ya limpio, ya adornado, ya hermoso, con increible, quanto general aplauso, y gozo. Quando? En este mismo mes de Noviembre. Y què dia sucediò tan festiva, quanto religiosa solemnidad? Tal dia como oy, el dia 25. de Noviembre, que parece se escogiò con Divino acuerdo; y si fue acaso, fue feliz, y dichoso acaso. Oid el Texto: *Ante matutinum surrexerunt quinta, & vigesima die mensis noni (hic est mensis Casleu) & obtulerunt sacrificium secundum legem.* Muy de mañana empezarō el dia 25. de Noviembre, acudieron todos al Tēplo, ofrecieron sacrificio segun, y como lo mandaba la ley; y con estas demonstraciones de su piedad dierō a los animos desahogo, y borraron el antiguo oprobio: *Et facta est lętitia in populo magna valde, & aversum est opprobrium gentium.* 1. Macc. 4. 52.

8. Parece que el Cielo, no solo nos señalò el mes, sino aun hasta el dia; y con la aprobacion desta piadosa solemnidad quiso dar algun aliento a los corazones afligidos justamente de tristes anuncios. Porquè? Porque es muy de temer para vna Ciudad la violacion, o profanacion de las cosas Sagradas. Siguese a esta mancha la ruina. Si el Templo fue profanado por Antioco, la Ciudad quedò hecha vn desier

sierto, chozas por edificios. *Posuerunt Hierusalem in pomorum custodiam.* Y dixo el Cardenal Cayetano: *Pollutioni Templi adiungitur destructio Civitatis.* Y Christo Señor Nuestro en el Evangelio de la Dominica, por señal del estrago formidable de Jerusalen a manos del Exercito Romano, les dà a sus Dicipulos la abominacion en el lugar Santo, ò ver el Templo Santo profanado, inmundo con horror: *Cum videritis abominationem desolationis stantem in loco santo.* Leyò el Syriaco: *Signum immundum vastitatis.* Tan juntas andan la ruina de la Ciudad, y la afrentosa mancha del Santuario, que aquella ruina, como el mas cierto, è infalible efecto, dà nombre a esta profanacion, que es su casa. Manchòse el Templo? Pues destruirase la Ciudad. *Abominationem desolationis: Signum immundum vastitatis.* Funesto presagio.

Caiet. Ps. 78. 2.

Mat. 24. 15. Syrus.

9. Mas respire la piedad con este noble desempeño de su zelosa devocion. Venga vna Ilustrisima Hermandad, que con su nombre acredite, que MARIA Santissima es el Sagrario de toda la divinidad: *Quæ totius Divinitatis meruit esse sacrarium.* Vengan los primeros Sacerdotes, y quales elegiò para su Templo Judas: *Elegit Sacerdotes sine macula.* Sacerdotes sin mancha, vnos Sacerdotes, en quienes luze la Fè, resplandece la devocion, y el fervoroso zelo de la Pureza Immaculada de MARIA: *Quos putavit magis devotos,* (que al caso la glossa del Cartujano) *qui erant magis idonei reformare collapsa, & purgare polluta.* Venga aquel Exercito de Estrellas madrugadoras, que antes del Sol (no contentos con los elogios de la noche, la tarde, y el dia todo) salen a saludar el Aurora MARIA por essas calles, combidando a que

P. Damian. f. 3. de Nat.

1. Mac. 4. 42.

Cartus. ibi.

les imiten los Angeles con Gabriel: *Cum me laudarēt astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei.* Venga en buen hora, y levante la voz, *ex tollens vocem*: cante las glorias de la Purissima siempre MARIA. Hallarà muy prevenida de primores la Casa, el Templo, el Altar. Al fin es la Casa de MARIA Magdalena, à quien la obligacion del Nombre tiene mas empeñada en las glorias de la Madre de JESUS: que assi entiendo yo al Crysologo, quando dixo: *Veniat Maria, veniat materni Nominis baiula.* No quiso dezir solamente, que tenia el mismo nōbre; sino que estaba à su cargo; y como sobre sus ombros el Nombre, el credito, la gloria de la Madre de Christo. *Materni Nominis baiula.* Iob. 38. 7.

10. Y si allà en aquella renovacion del profanado Templo, estaba toda la frente adornada de coronas de oro: *Ornaverunt faciem Templi Coronis aureis*: oy las coronas son de las fragrantes flores del Rosario, mas que el oro preciosas. Allà huvo sacrificio: *Obtulerunt sacrificium.* Acà tenemos el Divino Sacrificio incruento del Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redēptor, q̄ por excelēcia se llama Sacrificio limpio, y puro: *Offertur Nomini meo oblatio munda.* Allà huvo vn esplendido, y Real combite: *Populo sumptuosum, ac splendidum epulum est exhibitum*: Acà aquel Pan de el Cielo està combidando a las almas con sus delicias. Allà todo el Templo, y aun el ayre todo resonaba Canticos, y Hymnos de alabanças de Dios: *In Deo vero laudem hymnis, & Canticis personabant omnia.* Acà regala los oidos, alegra los corazones, afervoriza los afectos la dulce armonia con que se cantan loores à Dios, y a MARIA Santissima su Madre. O propos- Crysol. s. 64. 1. Macc. 4. 57. Malach. 1. 11 Ioseph. supra

noftico de felicidades! O anuncio de dichas! O dia de Gracia! *AVE GRATIA PLENA.*

Extollens vocem quædam mulier de turba, &c.
Luc. 11. 27.

Cum videritis abominationem defolationis, &c.
Matt. 24. 15.

§. I.

11. Vdofo eftuvo mucho rato mi penfamiento fobre elegir con acierto el affunto de efta Oracion. Por vna parte el Evangelio de la Dominica con vozes del mifmo ChriftoN.Señor,yMaeftro, me llamaba la atencion à ponderar lo fatal del fucesso abominable, y tanto mas horrorofo, quanto mas opuefto a la Santidad, y pureza de MARIA SANTISSIMA: *Cum videritis abominationem de folationis ftantem in loco Sancto.* Què cofa mas prohibida? Què cofa mas indigna?

12. Y acordabame yo, que en los defiertos del Oreb, apareciendofe à Moyfes Dios en la ardiente milagrofa zarça, vècedora de los incendios, y mas hermofa entre las llamas; queriendo el Paftor acercarfe al regiftro mas curiofo de tan gran prodigio,

digio, que llamò visiō grande: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*: (que en MARIA, aun en sombras, nada ay pequeño) Dios con severa voz le detiene, y le prohibe: *Ne appropies huc*: y suspenso Moyses de obediente, oye que le manda descalçar: *Solve calceamentum de pedibus tuis*. Y porque no ignorase la razon desta reverente ceremonia, le añade, que advierta en la Santidad de aquella tierra: *Locus, in quo stas, terra Sancta est*. Y por esso ha de descalçarse Moyses? Si, que por ventura traerà algun lodo en el calçado, y mancharà la tierra. Y es tanta la Santidad de essa Mysteriosa zarça (en que habita Dios) que à su vista no se a de permitir la menor mancha. Es Dios la pureza misma, por esso se representa en Fuego, el mas puro de los Elementos: *Ignis purissimus est*: Essa zarça llena toda de Dios, y embestida de sus luzes Divinas, es MARIA SANTISSIMA su Madre: *Rubus ardens incombustus*: Y a vista de MARIA aun la menor mancha es abominacion. *Terra Sancta est*. *Abominationem desolationis stantem in loco Sancto*. Exod. 3. 3. Cornel. in 9. levit. 23.

13. Ensayò en Moyses Dios aquel rito, que avia de establecer despues por ley inviolable (sopena de la vida) a los Sacerdotes. Pues a la puerta del Tabernaculo estava vn estanque de agua, en que los Sacerdotes debian lavarse las manos, y tambien los pies, y luego entrar descalços en el Tabernaculo. Consta del Exodo: *Lavabunt manus suas ac pedes, quando ingressuri sunt Tabernaculum testimonij, ne forte moriantur*. Notable cuydado de Dios! Tan zeloso es de la pureza en su Templo, y a vista de sus Altares, que ni aun el suelo del Tēplo permite se afee cō la mas leve māncha. No se vea, a vista del Arca, aun vna ligera Exod. 30. 19

 feal-

fealdad, que deslustre el aseo de tan Sagrado lugar, ò entibie el respeto con que se debe atender a su veneracion. *Ad hoc enim voluit Deus eos lavare pedes, ne ijs sordidis Tabernaculum fœdarent*, dixo mi Cornelio.

Cornel. ibi. Luego razon serà ponderar lo horroroso del suceso, quando aun en sombras, tanto inferiores a la verdad, le hallamos tan rigorosamente prohibido.

14. Por otra parte està el exemplar de la ilustre Muger del Evangelio, que sin hazer mencion del agravio, que los Escrivas, y Fariseos hizieron à Christo S. N. logrò el mas honroso despique, empleando su voz, y voz grande, *Extollens vocem* en elogios de MARIA SANTISSIMA. Admirable Retorica! Oponer a injurias alabanças, à blasfemias loores à calumnias aplausos. Los Judios, embidiosos de las glorias de Christo S. N. ponian dolo en sus milagros diziendo, que los obraba en virtud, y por amistad con Belcebub, Principe de los Demo-

Luc. 11. 15. monios: *In Beelzebub, Principe dæmoniorũ eijcit dæmonia.* Y luego huvieron de escoger esse nombre de Belcebub? Si, que les venia bien para su mal intento. Por què? Porque si bien todos los demonios son espiritus immundos, (que esse nombre les dà Christo en este caso: *Cum immundus spiritus exierit ab homine*) aquel demonio era el mas asqueroso, el mas immundo, y mas abominable; pues era el Demonio, ò Idolo de las moscas. *Idolum muscæ; Dominus muscæ.* Es esse

Theodoret. in 4. Reg. 1. animal (dize Teodoreto) el mas odioso, porque no ay asco en que no se cebe, no ay fealdad donde no se halle, ni se llega a cosa que no la manche, y deslustre. *Quid muscà odiosius?* Luego dar a Christo S. N. amistad con Belcebub fue hazer agravio a su Santi

Santidad, y ofensa a su Pureza ; y por esse camino ponerle en duda su Divinidad.

15. Esta calumnia fea, que derechamente tira ba à injuriar al Hijo, con vn mismo golpe pretendia borrar la mayor honra de la Madre. Pues si el Hijo no fuera verdadero Dios, y como tal la misma San tidad, y Pureza, la Madre no seria Madre, y Virgen Immaculada. Por esso esta insigne Muger (en nom bre y representacion de la Iglesia Catolica, *Ecclesiæ Catholicæ typum gessit*) levanta la voz , y en el mayor concurso de Jerusalen, aplaude la Pureza de la Ma dre, para assegurar la Divinidad del Hijo: *Beatus ven ter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Bienaventura do el Vientre que te trujo, y los pechos purissimos que mamaste. Confundiò a los Judios esta voz, (di ze el V. Beda) pero confundiò tambien ya en pro fecia desde entonces a los Hereges. Deshizo la ca lumnia presente del Hebreo, y desarmò la venidera perfidia del Herege. *Vt & præsentium procerum calum niam, & futurorum confundat hereticorum perfidiam.* V. Beda.

16. Pero como? Oygamos la advertida expli cacion del Incoguito sobre el Ps. 73. alli donde Da vid llora la profanacion del Tabernaculo: *Polluerunt Tabernaculũ Nominis tui.* Pregunta este Sabio Doct or. Qual es el Tabernaculo del Nombre de Dios? Es la Iglesia Santa? Ya lo sè. Es el alma del justo, donde Dios descansa? No lo ignoro. Pero otro primero, y mas excelente Tabernaculo , otro Santuario mas Divino encuentra mi reparo. Y qual es? Aquel en que descansò tomando nuestra carne , y vistiendo nuestra naturaleza el Verbo de Dios: *Tabernaculum Nominis Dei, ideſt Christi, eſt multiplex. Primũ, in quo re quievit.* Ps. 73. 7. Incogn. ibi. N. 1219.

quievit carnē assumendo. *SANCTA VIRGO MARIA.* Este Santuario es MARIA SANTISSIMA Virgen intacta, en cuyas purisimas entrañas vistiò la gala de la Humanidad Dios, y descansò por nueve meses. Assi lo dixo la misma Señora: *Et qui creavit me, requievit in*
Eccl.24.12. *Tabernaculo meo.* Esso es lo que dize nuestro Evangelio: *Beatus Venter qui te portauit.* Pues, y este Sacro Santo Tabernaculo ay quien se atreva a profanar con manchas? Si. Quiē? Los Hereges. Tales avian de ser los imitadores del Espiritu immundo, y herederos de sus pensamientos. *Primum Tabernaculum polluunt haretici, qui dicunt ipsam concepisse ex virili semine.* Quieren robarle a MARIA SANTISSIMA la gloria de su incontaminada Pureza, entranla en el numero (en dozena, como solemos dezir) con las otras Madres, echando borrones a la Virginal fecundidad, singularissima excelencia, y vnica de MARIA; y al mismo tiempo roban al Hijo el Nombre, la Divinidad, quando manchan en la Madre la Pureza.

17. Pues contra ellos milita oy valerosa esta Muger ilustre. *Confundit hareticorum perfidiam.* Y contra ellos milita tambien a grandes vozes el SS. Rosario; pues sin hazer caudal de sus errores, pasandolos en silencio (como indignos de referirse) los deshaze, los convence, los ahuyenta en dos clausulas. Y quales son? Los dos opuestos elegios. Contra la fealdad de la mancha, la gloria hermosa de la Virginal Pureza. Contra el horror immundo, la Fragrancia del Olor. Pintanos a MARIA, no solo siempre Pura, sino Fragrante: no solo bella, sino olorosa. En su Santissimo Vientre la Pureza: *Beatus Venter qui te portauit.* En sus Virginales pechos la Fragrancia: *Et Vbera*

Vbera quæ fuxisti. Ea figamos este exemplar; y sean essos dos elogios los dos assuntos de mi Oracion; Vamos a la Pureza.

§. 2.

PVREZA.

18. BEatus *Venter qui te portauit.* La Pureza Virginal de MARIA SSma. explicò en estas palabras la devota Fè desta insigne Muger: aquel concebir, y parir, quedando siempre Virgen; gloria que solo pudo tener, siendo Dios su Hijo, y assi juntamente la aclamò Madre de Dios, y Virgen Pura. Ni era decente a Dios (dize Bernardo dulcissimo) otra Madre, sino vna Virgen; ni era conveniente a vna Virgen parir otro Hijo, sino a Dios: *Porrò Deum huiusmodi decebat Natiuitas, quà non nisi de Virgine nasceretur: talis congruebat & Virgini partus, vt non pareret nisi Deum.* S. z. in Missus est. Andan enlazados estrechamente estos dos Mysterios, ser Dios el Hijo, y ser Virgen Pura la Madre. *Ecce Virgo concipiet & pariet Filium*, dixo Isaias. Isaia 7. 14. Atended a esta novedad. Vna Virgen concebirà, y parirà vn Hijo. Y què se sigue de ay, Profeta Santo? Que en teniendo la tierra vna Virgen Madre, se puede dar los parabienes de que tiene a vn Dios Hombre; pues el Hijo de vna Virgen forçosamente a de ser Dios. *Et vocabitur nomen eius Emmanuel.* En su nombre trae el testimonio de su Divinidad: *Nobiscum Deus.* Y repare la Fè advertida para confusion de la perfidia ciega. Que aviendo de predicar Isaias esse Mysterio de la Pureza de MARIA SSma. en el cap. 7. de su Vaticinio; en el cap. 6. antecedente le purifi-

cò

cò vn Serafin los labios ; que se quexò Isaias tener
Isaia. 5. manchados : *Vir pollutus labijs ego sum. Ecce tetigit hoc labia tua, & peccatum tuum mundabitur.* Sufriòle Dios con labios manchados delante de su Trono: *Vidi Dominum* ; pero no sufriò que con essa (aunque ligera) mancha tomasse en su boca à aquella Purissima Virgen, *Ecce Virgo concipiet*, y embia vn Serafin, que muy de antemano le purifique, le limpie, y assee. *Peccatũ tuum mundabitur.*

19. Y no es esso lo que aclama el SSmo. Rosario? Si, llama a MARIA SSma. bendita entre las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus.* Y què quiere dezir essa comparacion con las otras mugeres, y essa excelencia de MARIA sobre todas? Que todas participã las espinas de la maldicion, porque para ser Madres
Ambrof. empiezan perdiendo la honra de Virgines. Gozan la fecundidad a cambio de injurias de la Pureza: *Debes Matri tuæ pudoris injuriam*, que dezia Ambrosio a vn hijo. Pero MARIA sola, entre todas, y sobre todas Bendita, coronò con Divino Fruto la Pureza Virginal de su fecundo, è intacto Vientre : *Et benedictus Fructus Ventris tui.* Mas huvo de ser JESVS esse Fruto, *IESVS*; porque solo vn Hijo Dios pudo consagrar en su Madre la Pureza. *Beatus Venter.*

20. Pero ahondemos vn poco mas en esse elogio: *Beatus Venter.* Bienaventurado llama al Vientre de MARIA. Porquè? Porque con esse nombre assegura la mayor ponderaciõ de la Pureza de MARIA SSma. Aora dezidme: qual es la Patria de los Bienaventurados? Es el Cielo, Palacio de Dios, donde al descubierto se muestra a los Cortesanos sus Amigos. Luego si el Vientre de MARIA SSma. es biena

ven

venturado, *Beatus Venter* MARIA es el Cielo; y si su Hijo puede hazerle bienaventurado, su Hijo es Dios; porque sola la posession de Dios (a ley de ser summo Bien) puede hazer bienaventurados. Cielo es MARIA, y Cielo resplandeciente, dize S. Epifanio: *Cœlum splendidum, quæ Cœlo incomprehensum continet Deum.* Asi? *Ser. de B. Virgene.*

21. Pues venid conmigo a oyr al Evangelista S. Juan, que como testigo de vista nos pintara aquella Ciudad Santa, aquella Patria Celestial, en que habita Dios. Mostrome vn Angel (dize Juan) la Ciudad Santa de Jerusalen, que baxaba del Cielo: *Ostendit mihi Ciuitatem Sanctam Ierusalem, descendentem de Cœlo.* *Apoc. 21. 10.* Traìa vna luz, y claridad Divina: *Habentem claritatem Dei.* Y como seria essa luz? que sin duda seria muy hermosa, muy bella. Era como los reflexos, y visos de vna piedra preciosa: *Lumen eius simile lapidi pretioso.* Como de vn jaspe bruñido: *Tāquā lapidi jaspidis:* pero no, no era sino como de vn cristal embestido todo del Sol: *Sicut chrystallū.* No reparais en el escrupulo? Avia comparado aquella luz al jaspe, *tanquam lapidi jaspidis;* y como quien se descontenta de la comparacion, o la mejora, se enmienda comparandola al cristal: *Sicut chrystallum.* Y ai le parecio que daba en el punto. Y porquè? Porque el jaspe tiene vnas venillas de varios colores, vnas vetas que aun que no son manchas, lo parecen: mas el cristal (dize S. Geronimo) tiene vna ventaja sobre todas las piedras preciosas, y es ser tan puro, que excede toda comparacion. *Hieron. Isaia 54. 12.* Que sè yo si ay otra piedra mas rica; pero bien se que ninguna ay mas pura. *Christallo nihil purius est.* Y quando se trata (aun por sombras)

 del

del Cielo de MARIA, ni aun cosa que pueda parecer mancha, se a de admitir; todo a de ser lo mas acendrado, lo mas puro: *Nihil purius est.*

22. Què mas? Eran los edificios de esta Real Ciudad oro puro, pero con calidades de vidro limpio, claro, diafano: *Ipsa vero civitas aurum mundum simile vitro mundo.* Dioles el oro la solidez, y la riqueza, sin rastro de escoria. *Aurum mundum*; pero el vidro la claridad, y resplandor sin la menor sombra de fealdad, o lobreguez: *Simile vitro mundo.* Sus calles eran al mismo passo preciosas, y puras: *Et platea Civitatis aurum mundū tanquam vitrum perlucidum.* Nunca se olvida de la Pureza. Què mas? Echò la llave à todo con la general sentēcia: *Non intrabit in eam aliquid coinquinatum.* No le pareciò avia explicado bastante mēte, su pureza hasta q̄ cerrò la puerta a toda mācha y desterrò de su cercaniá toda fealdad, No entrarà en esta Ciudad cosa cō mācha: y assi qualquiera cosa manchada tengase desde luego por despedida. *Non intrabit.*

23. Assi? que tan del todo puro es el Cielo, donde Dios haze bienaventurados? Pues mirad, esse Cielo no es mas que vn Retrato de MARIA, cuyo Vientre es bienaventurado, *Beatus Venter.* Mejor, mas capaz, mas puro Cielo es MARIA: *Cælum splendidum.* Pero de donde tanta Pureza al Vientre de MARIA? Ya lo dize, de que encierra en si a Dios: *Qui te portavit.* Quien le hizo Cielo, le hizo puro. Y no mas? Si, que encierra a Dios como Hijo, pero cō circunstancias de Sacramentado. Repita el Damiano aquel elogio, con que llamò a MARIA Ssma. Cielo, pero con calidades de Sagrario de la Divinidad:

S. 3. de Nat. Virg.

dad: *Ad instar Cœli totius plenitudinis Diuinitatis meruit esse Sacrarium.* En el Cielo està Dios à cara descubierta: en el Sagrario està oculto a ley de Sacramentado. *Sacrarium.* En el Vientre de MARIA estàDios como en el Cielo, porque haze bienaventurado aquel Purissimo retrete: pero està como en el Sagrario, porque aunque està presente, està disfrazado, y oculto a los ojos. Hombre celestial llamò San Pablo a Christo, a diferencia de Adan formado de tierra: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cœlo cœlestis.* Adan de la tierra Damascena, Christo del Cielo Virginal. Pero luego que fue Hombre en el Cielo de MARIA, fue tambien Pan del Cielo: *Panem Cœli dedit eis.* En el Sagrario està comoHombre, y como Pan; pero siempre como del Cielo: *De Cœlo Cœlestis. Panem Cœli.* Mirad, si de ay le nace à MARIA essa incomparable, y celestial Pureza. 1. Corint. 15. 47. Psal. 77. 24.

24. Dize Juan, que aquella Ciudad Santa no necessita de Sol, ni de Luna: *Ciuitas non eget Sole, neque Luna.* Pero advierte, que allà no ay noche, siempre es dia claro: *Nox non erit illic.* Pues porque, y de donde recibe tanto resplandor? Porque la ilumina la claridad de Dios: *Nam claritas Dei illuminauit eam.* Y no dize mas? Si, que ya explica la razon de essa clarissima, y Diuina luz: tiene vna antorcha de inmortal esplendor, que la ilustra. Qual es? El Cordero: *Et lucerna eius est Agnus.* Hazeme reparar el nombre de Antorcha, y el nombre de Cordero: *Lucerna eius est Agnus.* A la que antes llamò claridad, llama aora antorcha: *Claritas, Lucerna.* Y al que antes nombrò Dios *Claritas Dei*, aora le apellida Cordero: *Agnus.* Ya sè q̃ el nombre de Cordero està diziendo Apoc. 21. 23. Num. 28. 3.

la Pureza, y Santidad: pero tambie n està acordando el Sacrificio, y aquel especialissimo de cada dia: *Agnos anniculos immaculatos duos quotidie*: y aquel, insignia de la Redencion, primero en sombras allà en Egipto, en la Eucaristia despues en realidades. Luego aquel Divino Cordero Sacramentado es la luz inextinguible del Cielo de MARIA. No lo dudes, *Lucerna eius est Agnus*.

25. Mas porque le llamaria Antorcha, ò Lampara? *Lucerna eius?* Diga que es su Sol, pues este era renombre mas ostentativo, y magestuoso, siendo el Sol Principe de la luz, è Imagen expressa de la Bondad Divina. No à de dezir, sino Antorcha: *Lucerna*: Porquè? Porque el Sol no necessita de materia que le alimente sus rayos, la Antorcha si. Es el Sol vna Lumbrera muy preciada de independiente. Es la Antorcha vna Luz, que recibe sustento con que resplandecer; es vna Luz que si dà claridad, paga con ella el alimento con que la fomentan. O Mysterio grande! Esse Cordero Divino no blasona de Sol en MARIA, sino de Antorcha: *Lucerna*: pues si como Cordero es el regalado combite de las almas en el Altar; como Antorcha debe a su Madre el sustento, conq brilla, la materia, en que luze la naturaleza humana, en que resplandece. Paga en purissimos rayos la vida que MARIA le diò en su Vientre: *Beatus Venter*. *Lucerna eius est Agnus*. Porque le deba este Divino Pan a MARIA el mismo ser, con que la enriqueze, y la ilustra: y deba MARIA a su Hijo, no solo como Dios, sino como Sacramentado, la hermosissima luz de su Pureza.

26. Y no nos dize tàbien el Rosario esta verdad? Si,

Si, que quantas grandezas tiene MARIA, las abraza esta florida devocion; al fin es corona de todas sus excelencias. Oid. Aclama a MARIA bendita entre las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus*. Y la razon de tan elevada gloria es ser JESUS Fruto bendito de su purissimo Vientre: *Et benedictus Fructus Ventris tui IESVS*. Reparad en el nõbre. Fruto le llama: *Fructus Ventris tui*. Ya sè que quiere dezir Hijo. Pero porque no le llama Hijo, sino Fruto? *Fructus*. Es la razon. Porque el Hijo solo dize respetò a su Madre; mas el Fruto tiene dos respetos, o visos hàzia donde mirarle: vno, al arbòl que le produce: otro, al paladar, que le gusta, y se sustenta, o regala comiendole. Si le llamara Hijo solo le consideraria la atencion en orden à su Madre: mas llamandole Fruto, tambien le atiẽde sazonado para alimẽtar en el Sacramẽto. A su Madre la enriqueze, la hermosea, y adorna; como al Arbol el Fruto. Mas como el Arbol no produce el fruto solamente para su adorno, sino para el gusto, y regalo de quien le come; assi MARIA ya desde su Vientre purissimo daba a JESUS el ser humanò, como à Fruto sazonado para sustentar a los Fieles en el Altar: *Fructus Ventris tui*. Luego la singularissima bendĩcion de su Pureza la debe MARIA Ssma. al Hijo q̃ trae en su Vientre, *Beatus Venter qui te portauit*; pero no solo como a Hijo, y como a Dios; sino como à Fruto, y Sacramento: *Fructus Ventris tui*.

§. 3.

FRAGRANCIA.

27 MAs aora reparo, q̃ alguna vez la Esposa en su amoroso desmayo pedia no solo Frutos, sino

sino Flores, y aun primero las Flores que los Frutos:
Cant. 2. 5. *Fulcite me Floribus, stipate me malis.* Y por si acaso algũ curioso advirtiesse, que el Arbol de la vida (que pintò en el Cielo S. Juan) solo tenia ojas, y Frutos: los frutos para alimentar, y las ojas para dar salud, y curar todas las dolencias: *Lignum Vitæ afferens Fructus*
Apoc. 21. 2. *duodecim, & Folia eius ad sanitatem gentium.* Y quiza de ay querria inferir, que en el Cielo no se haze caudal de las Flores; contra esta imaginacion nos dexò ya muy con tiempo advertido MARIA Ssma. que sus Flores son Frutos: ò que sus Frutos sobre lo provechoso del sustento tienen lo bien parecido, lo fra-
Eccl. 24. 23. grante de la Flor: *Flores mei Fructus honoris & honestatis.* Ya nos acredita, demàs de su Pureza, su Fragrancia, q̃ es el segundo elogio de nuestro Evangelio: *Et*
Gant. 1. 2. *vbera quæ suxisti.* Ni es de tan poca estimacion la Fragrancia, que no tenga su recomendacion en los Pechos: *Meliora sunt vbera tua Vino, fragrãtia vnguentis*
Eccl. 24. 23 *optimis.* Y la misma Señora quenta la Fragrancia por su primer Fruto: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris.* Yo (dize) a semejança de vna vid hermosa, gallarda, fecunda, di por Fruto la suavidad del Olor:
Cant. 7. 7. *Fructificavi.* Y que sè yo, si por esso aviẽdo comparado la galante estatura de la Esposa a la Palma *Statura tua assimilata est Palmæ*, saltò de ay el Sagrado Esposo à los Pechos; y los comparò à los Razimos: *Et vbera tua botris.* Acordose sin duda de la Fragrancia suavissima que experimentò a los Pechos de MARIA: *Et vbera quæ suxisti.*

28. Miraba S. Bernardo al Niño Dios pendiente de los Pechos de MARIA Ssma. bebiendo el Celestial nectar q̃ èl mismo le daba. Y oyò q̃ la Esposa dixo,

dixo, que su Esposo se apacentaba entre *Azuçenas*: *Qui pascitur inter lilia*: dudò, si las *Azuçenas* eran solamente halago del sitio, o eran tambien sustento. Y no falta quien piense, que eran regalo del paladar. *Lilijs non delectatur modo Sponsus, sed & pascitur*. Estra ño pensamiento! Las *Azuçenas* son hermosas por su candor estremado, son puras por su nieve sin lunar, (*Flos Immaculatus* le llamò Ambrosio) son ostẽtativas por lo elevado de su estatura à donde ninguna Flor llega: (*Nulli Florum excelsitas maior*, escriviò Plinio) divierten los ojos, halagan la vista, llevanse la atencion, y con su fragrancia arrebatã los sentidos; pero no tienen para el paladar saynete, que las haga deli cioso alimento. Quien de Azuçenas hizo plato para su hambre, o su regalo? *Lilijs pascitur*. Quien sabe estimarlas. Oye à Bernardo que te lo explicarà con vna bella comparacion.

Cant. 2. 16.

Oliva. ibi.

Lib. 7. in Lucam.

Plin. l. 5. 21. cap. 5.

29. No has visto (dize) vna abeja cuydadosa, q̃ con sagaz industria buela por el campo, al tiempo q̃ el campo es delicioso pais de la Primavera; y como si tuviera razon para discurrir, tiene instincto noble para escoger el sustento de que à de vivir, y con que à de labrar sus dulcissimos panales? Veràs que passa sin tocar en las vulgares yervas, que dexa los arboles de molesto olor, q̃ huye de las plantas impuras, y solo se sienta sobre las mas olorosas Flores: alli descansa, alli se recrea; parece que le alimenta no tanto el jugo que bebe, quanto la fragrancia que percibe. La respiraciõ olorosa de la flor le sirve de sustento à la abeja, que con su piquillo de oro; sin deslucirla, la desfruta; sin agotarla se enriqueze de licor precioso. Pues mira. El Verbo Divino es vna

abeja de aquellos celestiales cāpos de Angelicas flo
Bern. S. 2. de Adventu. res: *Apis est, quæ pascitur inter lilia, quæ florigeram inhabitat patriam Angelorum.* Llevanle el cariño las flores; y assi, quando huvo de venir a la tierra, como à su centro, se fue à Nazaret, cuyo nombre està sonando à flores: *Vnde & ad civitatem Nazareth, quæ interpretatur flos, advolitavit.* Buscò (digamoslo assi) la mejor flor, en que emplear el buen gusto de sus desseos, y hallòla en la fragrante Pureza de MARIA Ssma. dōde en la candidez del Nectar de sus Pechos Virginales gozaba juntamente el suavissimo olor de dos hermosas Azucenas: *Ad suaveolentem perpetuę Virginitatis Florem advenit, illi insedit, illi adhæsit.* De aquellas Flores de los Pechos de MARIA Ssma. labrò esta Divina abeja el Panal dulce, con que nos sustenta en el Altar. Que no sin mysterio dixo allà en los cantares, que el Vientre de su Esposa era monton de trigo, pero cercado, defendido, adornado de Azuçenas:
Cant. 7. 2. *Venter tuus acervus tritici vallatus lilijs.*

30. Ea, averiguemos que fragrancia es esta: La edificacion, y buen exemplo de la virtud, dixo San Pablo: *Bonus odor Christi sumus.* Por donde quiera q̃
2. Corint. 2. 15. vamos, vamos esparciendo buen olor de Christo; vamos oliendo a Dios. El olor tiene esta ventaja, que aun desde lexos mueve, concilia los animos, aviva los sentidos, y los recrea. O acciones de MARIA Ssma! O palabras! O passos! O movimientos! què fragrantes todos; què olorosos! Nadie mirò à MARIA Ssma. que juntamente con la admiracion de su Soberana Belleza, no se encendiesse en amor de la virtud. Nadie la oyò, que no quedasse enseñado, consolado, alentado a caminar al Cielo, encendi

do

do enamor de Dios, y espiritualmente alimentado a los pechos de su Divino Magisterio. O Pechos celestiales, en que empleò sus labios, y en quien imprimiò su fragrancia el Niño Dios! *Et vbera, quæ suxisti.*

31. Mas, o Rosas del Rosario de MARIA Ssma. y que bien respirais la suavidad aromatica de vuestro Dueño! Ara señores, esta devocion del Rosario de MARIA Ssma. verdaderamente cumple con su nombre florido, y tiene esta ventaja a las demàs devociones: y es, que a ley de florida corona, esparce suavissimo olor de edificacion. No se queda solo en el que le reza; alegra, y atrae a los demàs. El que desde su casa la oye, el que passando acaso la vè, todos gozan desta devocion. Fue aquella gloria propria, y singular de Maria Madalena. No sè si lo aveis reparado, que siempre la hallareis rodeada de fragrancias. En casa del Fariseo con el alabastro de vnguento precioso vnge à Christo: *Attulit alabastrum vnguenti.* En casa de Simon el Leproso gasta la aromatica confeccion de las espigas del Nardo: *Habens alabastrum Nardi spicati pretiosi.* Si es allà en la Passiõ, và rica de aromas para vngir a Christo: *Emerunt aromata, vt venientes vngerent IESVM.* Es el caso (dize S. Gregorio) que la Madalena desde que se dedicò a servir a Christo S.N. y amarle, obrò siempre de suerte, que edificaba con sus obras, y atraia con la buena opinion: *Quid vnguento nisi odor bonæ opinionis exprimitur?* Està bien.

Luc. 7. 37.

Marc. 24. 8.

Marc. 16. 1.

Hom. 33. in Evang.

32. Pero dadme atencion, mientras reparo vna singularidad. Quando la Madalena en casa de Simon Leproso vngiò a Christo S.N. se dize, que la casa se llenò del Olor del vnguento: *Et domus impleta est ex* Ioan. 12. 3.

 odore

odore vnguenti. Y esta alabança no se le dà, quando vngiò a Christo en casa del Fariseo. Porquè seria? Por ventura gastò mas en casa de Simon? No, porq̃ igualmente en vna, y otra ocasion derramò todo el vnguento. Pues porquè? Acaso porque en casa de Simon avia Lepra, o al menos el olor, y el nombre de Lepra, enfermedad inmunda; y à vista de essa macha diò testimonio la Madalena de la Pureza de aquella
Marc.14.3. Virginal carne de Christo S.N. *In domo Simonis Leprosi.* Y quizà seria por tapar la boca a Judas, y otros maldicientes, que murmuraban el religioso gasto hecho en honor de Christo. Como si en hõrar aquella Ssma. Humanidad (de que le vistiò MARIA) pudiera aver empeño, que no fuera religioso, y justo, o gasto que se pudiera llamar desperdicio. Sepan q̃ essa fragrancia llena de suavidades la casa de Simon aora: *Domus impleta est ex odore vnguenti*: y llenarà de elogios despues todo el mundo, donde a par del Evãgelio serà repetida, y celebrada la memoria desta
Marc.14.9. gloriosa accion de Madalena. *Vbicunque prædicatum fuerit Evangelium istud in vniuerso mundo, & quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius.*

33. Con todo esso discurria yo otra razõ para essa alabança. La primera vez en casa del Fariseo vngiò Maria los pies de Christo S.N. *Osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.* La segunda vez en casa de Simon logrò Maria todo el fragrante nardo en la cabeza: *Effudit super caput ipsius.* Quiso labrar vna Corona a la cabeza de Christo, y para que fuesse mas olorosa, labròla de las flores reducidas como à vna quinta essencia en el vnguento. Coronò à Christo con lo mas delicado de las fragrancias, con lo

lo mas rico de los olores: *Effudit super caput ipsius.* Y es tan plausible essa accion, que llena de buen olor, y edificacion a toda la Iglesia: *Domus impleta est ex odore vnguenti.* Y con ella coronò la Madalena todas sus heroicas piedades, todas sus gloriosas empresas. *Et quod hac fecit, narrabitur in memoriam eius.*

34. Y por vẽtura la invidia de essa Corona moviò la murmuracion de Judas. Era Judas diablo, dixolo asi Christo S.N. *Vnus ex vobis Diabolus est. Dicebat autem Iudam.* Era immundo, pues aun el Lavatorio de la Cena no bastò para despegarle sus manchas. *Non estis mundi omnes.* Y essos espiritus tienen rabiosa invidia de ver coronada aquella Purissima carne del Dios Hombre: quisieran quitarle la Corona de la cabeza. Y como, para el honor, es lo mismo el Hijo que la Madre; quando en el Hijo no puedan lograr el golpe, tiran à la Corona de la Madre para deslucirla; pues lo mismo es mancharla, que derribarle de la cabeza la Corona. Concluyamos el assunto cõ aquel celebrado texto del Apocalipsi, que acaso nos ofrecerà alguna novedad. Ioan. 6. 71. Ioan. 13. 11.

35. Coronò el Cielo de Estrellas brillantes la cabeza de MARIA Ssma. *In capite eius Corona Stellarum duodecim.* Son las Estrellas las Flores del ameno Jardin del Cielo; y assi el Cielo luego que apareciò MARIA, se diò por obligado a coronarla de àquellas nunca marchitas Flores. Supongo el cortejo del Sol en el vestido, y la Luna en el calçado: que quãdo el Cielo se empeña en bolver por la honra de MARIA, ningun caudal de luzes reserva, todo lo dà por bien gastado. Era la razon destos Sagrados cultos el tener en su Purissimo Vientre vn Hijo Dios, Princi- Apoc. 12. 1.

pe del Vniverso;que el ser Madre de Dios es el origen de todas las glorias de MARIA. Mas como a la gloria sigue, qual sombra obscura, la invidia, vn Dragon fiero, y sangriento publicò cruel guerra a esta muger prodigiosa: *Draco stetit ante mulierem.* Eran sus

Apoc. 12. 4. intentos tragarse al Hijo: *Vt devoraret Filium eius.* Toda la enemistad era con el Hijo; mas como del Imperio del Hijo resultaba en la Madre la Corona, no pudo dividir al Hijo de la Madre. El Hijo, como Dios, fue llevado al Trono de Dios su Padre: *Raptus est Filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.* Y el Dragon empezò a perseguir a cara descubierta a la Madre: *Et persecutus est mulierem, quæ peperit masculum.* Pues, y que ha de hazer aora el Dragon, arrojado en tierra, si el Hijo desta muger està elevado al Cielo? Como le ha de quitar al Hijo el Cetro, y a la Madre la Corona?

36. Oid la astucia de la venenosa Serpiente. Arrojò de su boca immunda vn rio en seguimiento de la muger, que bolaba: *Et misit Serpens ex ore suo aquam tanquam flumen post mulierem.* Ay mas raro pensamiento! Ay mas estraño modo de pelear! Y què pretendia el Dragon con esse rio? Abatir, derribar, y vencer a essa muger: *Vt faceret eam trahi a flumine.* Como? Yo te lo dirè: pero dime primero, què rio es aquel que sale de la boca del Dragò? Es vn veneno, que mata; es vna asquerosa ponçoña, que afea; que deslustre; que mancha toda la naturaleza. Es vn rio de lodo inmũdo, y abominable. Assi? Pues veis ay el discurso del Dragon. Si yo consigo el manchar cõ esta fealdad a la Madre; dadle por quitada la Corona: quedarà la Madre con mancha, y el Hijo sin honor.

Pues

Pues si la Madre, como manchada pierde la Corona, se pone en duda en el Hijo la Divinidad. O malvado intento! O espiritu, que entre los ascos vives, y al olor de las Rosas mueres! A pesar tuyo se ha de labrar à MARIA florida, y fragrante Corona en Cielo, y tierra: en la tierra, de flores olorosas; en el Cielo, de Estrellas brillantes: *In capite eius Corona stellarũ duodecim.*

37. Pero notad, que en este caso el Cielo, y la tierra estuvieron de parte de MARIA Ssma. El Cielo, embiando a MIGUEL con su Esquadra de Valientes, q peleassen hasta arrojar al Dragon: *MICHAEL, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* La tierra, esforçandose a sacar siempre en limpio las glorias de MARIA: *Adiuvit terra mulierem.* O dia grande! Dia, en que para coronar a MARIA se compiten lo Eclesiastico, y lo Secular: los grandes, y los pequeños, y todos à vna voz sonora, clara, armoniosa, llena de afecto, devocion, y fè la aclaman Pura: *Beatus Venter:* la apellidan Fragrante: *Et vbera, quæ suxisti:* y le asseguràn en la cabeza su mas estimada Corona. Solo vn Dragõ inmundo pudiera mostrarse enemigo de las Purezas y Fragrancias del Rosario de MARIA: pero essas Rosas, que para los Catolicos son consuelo, defensa, alegria, favor, y vida; son tambien para el Dragon armas poderosas, que le vencen, que le rinden, que le dàn muerte: *Proiectus est Draco.*

38. Levantad pues la voz, o espiritus generosos, *Extollens vocem*, y levantad tambiẽ los corazones alentados de vuestros piadosos afectos: y a competencia de los Angeles, cuyo gustoso entretenimiento es cantar los elogios de MARIA en el Cielo, entonad.

tonad de dia, y de noche essas mismas alabanças en la tierra. Seguid el compàs de GABLIEL, que qual Divino Maestro de capilla os diò el pūto con su salutacion.

AVE MARIA. Dios te salve, MARIA, llena de gracia, pues està tu Vientre Purissimo lleno de Dios, en cuya presencia no cabe la menor mancha; porq
Cant 4.7. te hizo Madre de la misma Pureza. *Macula non est in te*. Tu la Bendita entre las mugeres, por la Virginal entereza, consagrada con el Virginal Parto, en que nos diste (a ley de fecundo Arbol de la Vida) el Bendito Fruto de tu Vientre JESVS. Santa Maria, que toda respiras fragrancias de Santidad: Madre de Dios, y de aquel Dios humano, que es flor bella del campo de la Iglesia, *Ego Flos campi*: ruega por noso-
Cant. 2, 1. tros; que tus ruegos, al ayre que respiras, dan olor suavisimo, con que aplacar el justo enojo de Dios contra nosotros pecadores, y convierten en benignidad sus iras, en lluvia de beneficios los rayos de sus rigores. Aora que con mas empeño te celebramos hermosa, y pura: aora que te coronamos de bellas Flores: aora, y en la hora de la muerte assistenos con tu favor, defiendenos con tu patrocinio, amparanos con tu intercession; para que limpios de toda mancha de culpa, alcancemos la Corona de la Gracia, prenda de la GLORIA, Amen.

LAVS DEO VIRGINIQVE MATRI.